

International Theatre Institute ITI

World Organization for the Performing Arts

UNESCO, 1 Rue Miollis, FR-75732 Paris Cedex 15

info@iti-worldwide.org / www.iti-worldwide.org



Celebrando la interminable coreografía de la vida

A través del tiempo, a través de los siglos, aquello que perdura es sobre todo el arte. El arte parece ser todo lo que la humanidad deja a sus herederos - sea a través de edificios, libros, cuadros o música. O el movimiento o la danza. En ese sentido, pienso en la danza como la más corriente la más actualizada lección de historia, ya que está en constante relación con su pasado más reciente y sólo puede ocurrir en el presente.

De alguna manera, la danza no reconoce las fronteras de la misma manera que muchas otras artes. Incluso cuando ciertos estilos tratan de limitarse o de trabajar dentro de un marco, el movimiento de la vida, su coreografía y su necesidad de cambio: hacerse cargo de estos muy rápidamente, permitiendo a ciertos estilos que se mezclen con otros. Todo se compromete con todo, naturalmente, y la danza se instala sólo en el espacio al que pertenece – del presente en constante cambio.

Creo que la danza puede ser una de las formas más honestas de expresión para nosotros que debe ser valorada: porque cuando la gente baila, sea un ballet, una batalla de hip-hop, un espectáculo *underground* de danza contemporánea o simplemente en una discoteca, despreocupadamente, bailan sin fingimientos ni máscaras. La gente se muestra constantemente, pero cuando bailan, quizás lo que más reflejan es un momento de honestidad.

Al moverse como los demás, al moverse con otras personas y al verlos moverse, conseguimos sentir sus emociones, pensar sus pensamientos y conectarnos con su energía. Es, quizás, entonces que podemos llegar a conocer y entenderlos claramente.

Me gusta entender un espectáculo de danza como una celebración de convivencia, una forma de dar y hacer espacio y tiempo para cada uno. Tendemos a olvidarnos de esto, pero la belleza subyacente en una actuación está principalmente en la convergencia de una masa de gente, sentados unos al lado de los otros, todos compartiendo el mismo momento. No hay nada de íntimo en eso; una actuación es una experiencia extremadamente social. Todos nosotros reunidos para este ritual, que es nuestro vínculo con lo espectáculo, nuestro vínculo con el mismo presente.

Y así, en 2012, deseo a todos mucha danza. No hay que olvidar todos los problemas del 2011, sino al contrario, hacerles frente de manera creativa, bailar a su alrededor, para encontrar una forma de comprometerse con los demás y con el mundo, para comprometerse con la vida como parte de su interminable coreografía. Danza para encontrar honestidad y para transmitirla, para reflexionar y para celebrarlo.

Sidi Larbi Cherkaoui

Traducción: Ana Varandas

